

## Importancia de la globalización, teoría organizacional y fuentes de financiamiento en la Educación Superior

### *Importance of globalization, organizational theory and funding sources in Higher Education*

**Herberth Alexander Oliva.**

Licenciatura en Ciencias de la Educación, por la Universidad Pedagógica de El Salvador.

Maestría en Administración de la Educación, por la Universidad Pedagógica de El Salvador.

Doctorado en Ciencias de la Educación, Texas Southern University.

Doctorado en Gestión de la Educación Superior, por la Universidad de Guadalajara, México.

Docente investigador del Departamento de Trabajo social de la Universidad de Guadalajara, México.

Investigador asociado al Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación (ICTI) de la Universidad Francisco Gavidia (UFG), El Salvador.

[herberth.oliva4199@academicos.udg.mx](mailto:herberth.oliva4199@academicos.udg.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-2071-8090>

**Fecha de recepción:** 03 de mayo de 2023.

**Fecha de aprobación:** 12 de junio de 2023.

DOI:



## RESUMEN

La globalización ha generado un ambiente competitivo en la Educación Superior, que ha llevado a las instituciones educativas a adoptar estrategias basadas en la teoría organizacional para mejorar su eficiencia y efectividad. En este contexto, las fuentes de financiamiento son fundamentales para el éxito de estas estrategias, ya que permiten a las instituciones invertir en infraestructura, investigación y desarrollo de programas académicos. Por lo tanto, el presente documento intenta compartir un breve análisis sobre la importancia de la globalización, la teoría organizacional y las fuentes de financiamiento, y como estas se encuentran estrechamente relacionadas en la Educación Superior, buscando que su correcta comprensión y gestión adecuada sean vistas como elementos cruciales para el logro de una educación de calidad y competitiva a nivel internacional.

**Palabras clave:** globalización, teoría organizacional, financiamiento de la Educación Superior.

## ABSTRACT

*Globalization has generated a competitive environment in Higher Education, which has led educational institutions to adopt strategies based on organizational theory to improve their efficiency and effectiveness. In this context, funding sources are critical to the success of these strategies, as they allow institutions to invest in infrastructure, research and academic program development. Therefore, this paper attempts to share a brief analysis of the importance of globalization, organizational theory and funding sources and how they are closely related in Higher Education, seeking that their correct understanding and proper management be seen as crucial elements for the achievement of quality and internationally competitive education.*

**Keywords:** globalization, organizational theory, Higher Education financing.

## La Educación Superior en un contexto globalizador

El abordaje temático del presente consolidado de ideas, permite generar un acercamiento al fenómeno de la globalización de la Educación Superior, como una consecuencia directa del gran cúmulo de transformaciones sin precedentes en cuanto al alcance y diversidad educativa en el mundo actual, y de quienes acceden a tan importante nivel educativo. Esto permite abrir el análisis a partir de la siguiente interrogante: ¿cuál es la importancia de la globalización de la Educación Superior?

Para darle inicio al proceso intelectual que facilite una respuesta justificada a la interrogante planteada, recurrimos al argumento de Altbach *et al.* (2016) quienes proponen que la globalización es un elemento sustancial de las nuevas realidades de la Educación Superior, siendo un elemento clave en el siglo XXI, por cuanto se define a la globalización como la realidad conformada por una economía mundial cada vez más integrada a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y la aparición de una red internacional de conocimiento que escapa al control de las instituciones académicas.

Nadie podrá negar las innumerables transformaciones que se han gestado mediante la vinculación de una visión globalizadora educativa, que responda a las necesidades cambiantes de una economía que suele alimentar su cuerpo laboral, en buena medida, de los profesionales graduados de las universidades. Dicho de otra forma, se podría entender que, la construcción de los tejidos sociales imperantes en pleno siglo XX, han hecho de la globalización de la Educación Superior una acción totalizadora que impacta en diversas formas la vida cultural, social, política y económica de las personas. Y frente a estos cambios, la educación se configura como un proceso de reproducción y transmutación cultural, como un espacio que es modificado o impactado por la globalización, debiéndose ajustar a los nuevos requerimientos de un mundo cada día más dinámico (Avendaño y Guacaneme, 2016).

La importancia de una educación propia del siglo XXI, permite concretar una visión analítica en donde se percibe que las universidades aportan en la construcción de un modelo humano y social inmerso en el fenómeno de la globalización, que ha hecho posible una rápida transmisión de los conocimientos, de nuevos saberes y de procesos de enseñanza y aprendizaje, que se traducen en prácticas activas de conocimientos mundiales que respondan a las necesidades de las dinámicas económicas imperantes. Bajo esa lógica argumental, se dice que la globalización de la Educación Superior es la nueva materia prima constituida por la tecnología y el conocimiento, en donde su incremento y ampliación se consigue a través de la investigación, la comunicación y la información, convirtiéndose estas en los mayores bienes económicos de la sociedad actual (Mejía, 2008).

El poder comprender la significación de una Educación Superior globalizada, nos refiere a académicos como el doctor Carlos Iván Moreno Arellano, quien para el año 2018 manifestaba que “la educación superior y las sociedades en el mundo están presentando importantes cambios” (párr. 3). Este célebre especialista en Educación Superior, refiere además que, en el marco de una globalización educativa:

... está generando que quien tenga más tecnología puede acumular más riqueza de forma más rápida. En la educación superior se traduce en que las universidades cada vez son mejores, con más recursos y mejores profesores. Las que menos tecnología tienen, cada vez son más cuestionadas en su prestigio y actuar cotidiano. (párr. 7).

En resumen, es válido mencionar que será la propia globalización quien asuma el papel de facilitador para que la Educación Superior de un paso al aumento significativo de una movilidad de los servicios educativos, mediante el uso de las tecnologías y de la adecuación de los procesos formativos que respondan a las necesidades del mundo actual. En resumen, la globalización cambia el concepto de educación y el rol del docente, ya que la tecnología de la información modifica el acceso al conocimiento, donde la idea de profesor va asociada a la de productor de conocimiento, capaz de teorizar y construir y, por lo tanto, de fomentar en el estudiante habilidades de creación y producción intelectual. El profesor debe ayudar al alumno a construir su propio conocimiento, sobre la base de buscar y usar críticamente la información (Vinueza, 2014).

### **La teoría organizacional y su aplicación en las instituciones de Educación Superior**

Dentro del abordaje crítico y reflexivo que pretende el desarrollo de este bosquejo de ideas, se intenta identificar la forma en cómo las teorías organizacionales aplicadas en algunas universidades, contribuyen a propiciar un modelo que le permita a las Instituciones de Educación Superior (IES), optimizar los recursos y brindar con ello una mejor contribución a la calidad del servicio educativo que dichas instituciones ofrecen. Durante este aporte se busca construir un análisis descriptivo de cómo las prácticas administrativas de las organizaciones universitarias, están influenciadas en un alto porcentaje por las teorías de la administración organizacional.

Frente al argumento anterior, se presenta la siguiente interrogante: ¿cuál es el aporte que le brinda la teoría organizacional a las IES?

El estudio de la teoría organizacional ayuda a que las IES puedan mejorar sus entornos laborales, y a la vez aumentar la productividad, tanto en sus procesos académicos como administrativos. La voz empoderada de Mandique (2014), argumenta que la teoría organizacional posee un enfoque administrativo claro y muy bien definido, el cual, de ser aprovechado por las universidades, permitirá incrementar el desempeño institucional al mejorar la satisfacción de quienes conforman la universidad, y generar, además, un cambio sistemático que oriente el camino que se espera que toda IES pueda desempeñar en forma exitosa.

Al adentrarnos a una visión crítica sobre como la teoría organizacional puede generar cambios importantes en la Educación Superior, vemos en la opinión de Vaquerano (1998) la reflexión referida a que son muchos los esfuerzos que las universidades han desarrollado en el afán de concretar pasos firmes hacia la

calidad de la Educación Superior. Esto debería de motivar a quienes gestionan la administración de las instituciones educativas, a retomar los insumos generados por la teoría organizacional para buscar una renovación docente que vaya más allá de su formación académica, sino también en pro de mejorar sus capacidades didácticas y sus métodos de enseñanza, y de esta forma fortalecer la calidad de la educación, partiendo de la base fundamental de la misma que son los docentes.

En ese orden de ideas, es imperante reconocer que autores del nivel de Delgado (1997), ya dan luces sobre el poder conocer cuál es el aporte que le brinda la teoría organizacional a las IES, al respecto comparte una interrogante: ¿cómo se puede identificar el modo en que ayuda la teoría organizacional a mejorar las instituciones educativas?:

De la teoría organizacional surge el cual creo es el más significativo de los elementos que aportan al mejoramiento de las universidades y ese es, el desarrollo organizacional ya que, se concentra esencialmente sobre el lado humano de la institución, es decir, sobre los valores, las actitudes, las relaciones y el clima organizacional; esencialmente sobre las personas más que sobre los objetivos, la estructura o las técnicas que emplea la organización. (p. 82).

Reconociendo que existe un vínculo entre la teoría y el cambio organizacional, el criterio empoderado de Zimmermann (2000), señala que los cambios organizacionales son un conglomerado de pautas que indican el camino para fomentar el crecimiento de un nuevo comportamiento, y de nuevas actitudes a base de nuevas formas de trabajo y de comunicación. Es aquí donde también sería conveniente no solo comunicar, sino también consensuar en equipo.

En la misma consonancia con el argumento planteado por Zimmermann, se puede argüir que la teoría organizacional ayuda desde el plano de la gestión administrativa a saber confrontar las crisis institucionales en las universidades. De forma particular, si se considera que los problemas de la vida universitaria tienen raíces distintas, y que frente a la falta de liderazgo o de una plena autonomía en lo referido a la gobernanza, serán las teorías organizacionales las que pueden ayudar a comprender mejor el funcionamiento institucional universitario, y de esa manera saber cómo abordar de forma eficiente y eficaz tales crisis.

Al retomar los múltiples trabajos de grandes especialistas en el tema, encontramos que Birnbaum (1991) señala que las IES pueden lograr el éxito porque están pobremente gerenciadas, según la concepción de gerencia utilizada en organizaciones más complejas. Desde esta perspectiva, el buscar la mejora de los procesos administrativos gerenciales tradicionales en las universidades, podría más bien resultar en un decremento de su efectividad. Por lo que en la narrativa planteada por Birnbaum, la clave del cambio se encuentra en lo que el mismo denomina como “*governance*”.

Se debe considerar importante que siendo la universidad un organismo, el cual debido a sus dinámicas académicas y administrativas tiene una vida propia, permite que, dentro de esas dinámicas tan

cambiantes, las IES evidencien múltiples tensiones entre sus formas de gobernabilidad, de gestión y liderazgo, volviendo más complejo su funcionamiento organizacional.

Las problemáticas sobre la autonomía, el financiamiento de la Educación Superior, la estructura administrativa institucional, la docencia e investigación entre muchas otras, reflejan la naturaleza única de la universidad, y por consiguiente siendo la realidad educativa tan cambiante, no es viable el considerar una manera estándar para administrar las IES. Mucho menos el considerar que exista una fórmula mágica que asegure que la universidad pueda tener una correcta definición de su estructura organizacional; de ello el gran aporte que brinda la teoría organizacional a las IES.

Tener claridad sobre el aporte que la teoría organizacional brinda a las universidades se concentra en conocer cómo las organizaciones se encuentran diseñadas y estructuradas de acuerdo con unos modelos administrativos sobre los cuales se definen las relaciones de las personas con la organización y, en consecuencia, la dinámica de su comportamiento en las mismas.

Las teorías organizacionales son la fuente básica sobre la cual se fundamentan los modelos administrativos vigentes en una organización y, en consecuencia, la base para su comprensión y análisis. Todo gestor de la Educación Superior debe empoderarse del conocimiento que orienta los fundamentos y tendencias de las teorías administrativas. Por ende, será muy fácil poder identificar que la teoría organizacional brinda un gran valor a las universidades en la medida en que ayuda a quienes conforman las instituciones a comprender los parámetros sobre los cuales se fundamentan las organizaciones con las que se involucren, así como dominar en gran medida un panorama crítico y reflexivo sobre los modelos de gestión administrativa encaminados a la búsqueda de la eficiencia de organizaciones educativas exitosas.

### **Importancia de las fuentes de financiamiento de la Educación Superior**

Analizar la importancia del financiamiento de la Educación Superior, permite entender como las IES obtienen ingresos para su funcionamiento y les permite a sus directivos buscar variadas alternativas de diversificar las fuentes de financiamiento institucional. Dicho de otra forma, en el análisis de política económica destinada a la Educación Superior, usualmente existen dos premisas que ayudan a que los hacedores de política busquen siempre financiamientos centrado en la eficiencia y equidad.

Considerando el análisis conductual del argumento sostenido en este conjunto de ideas, debe retomarse la idea de Archundia (2012) quien argumenta que:

... para entender mejor la relevancia del financiamiento que los gobiernos hacen en educación superior, los burócratas deben asumir que la educación superior pública es una acción gubernamental que demanda inversión constante por lo que sus beneficios deben esperarse en futuros a mediano y largo plazo. (p. 37).

En un análisis interpretativo sobre la relevancia del financiamiento de la Educación Superior, es imperante señalar cómo la universidad, debido a sus características organizativas, no está diseñada para generar ingresos. Esto se debe en buena parte al gran aporte social que brinda, lo que evidencia que entre más pobre es un país, menor será su capacidad financiera para sostenerla. Sobre ello Lazarez (2016), comenta que: “la deficiente incapacidad de financiamiento de la educación superior en países del tercer mundo está provocando que las universidades diseñen nuevos medios de financiamiento que les ayuden a seguir dándole vida a la educación pública del nivel superior” (p. 19). Para las realidades de América Latina, la fuente de financiamiento más reiterativa de una universidad pública es la asignación directa del presupuesto nacional, cuyo aporte estatal directo considera que existe una tasa de retorno social educativo cuando es el pueblo quien se beneficia de tal inversión, justificando de esa manera una obligatoriedad gubernamental de intervenir en la Educación Superior (Hidalgo, 1996).

Desde el enfoque de la gestión de la Educación Superior, se debe prestar especial atención al comportamiento de las universidades para analizar que no todas obtienen un financiamiento del mismo modo. La dinámica social está sometida a grandes cambios, donde el entorno económico incide en un análisis profundo de la estructura financiera de la Educación Superior. Esta, al llegar a la población, contribuirá a la mejor preparación de una sociedad que responda a las necesidades imperantes de los sistemas económicos, donde la universidad reditúa al estado con investigaciones en tecnologías, ciencias, salud y otros múltiples campos destinados a asumirse como los mayores bienes económicos de la sociedad actual (Laínez, 2011).

El acercarse a una clarificación de lo que representa el reconocimiento de las fuentes de financiamiento de las universidades públicas, nos acercan a la idea de Brunner (2013) quien considera que en el mundo entero el financiamiento de la Educación Superior es un asunto intensamente debatido: dentro de las oficinas gubernamentales, en los parlamentos y al interior de los partidos políticos, a nivel de los medios de comunicación y la opinión pública. Esto tiende a exigir que la misma globalización educativa requiere más y mejores recursos tecnológicos y a los más destacados profesores, y por ende de más financiamiento.

Cuando se piensa en los variados procesos de financiamiento directo, encontramos tres criterios producto de los aportes de Albrecht y Ziderman (1992):

- a. Razonamiento basado en el pago por resultados; este criterio está enfocado en crear incentivos en función de la cantidad de graduados o el aumento mismo de los egresados.
- b. Razonamiento basado en donde se multiplica la cantidad de admitidos por un costo unitario establecido.
- c. Y en último lugar encontramos la asignación negociada de recursos; esta se fundamenta en un ajuste que se hace a los presupuestos recibidos en años anteriores, aunado a la fuerza negociadora de parte de las universidades como del gobierno.

Sea cual sea el mecanismo de financiamiento de la Educación Superior pública, lo cierto es que el acceso a la Educación Superior es un derecho básico de cualquier ciudadano, por lo que la importancia de asegurar fuentes de financiamiento ayudará a que los sectores más vulnerables económicamente, no se queden sin esa oportunidad de acceder a la formación universitaria.

Se cierra el componente reflexivo considerando que la globalización, la teoría organizacional y las fuentes de financiamiento en contextos universitarios, tienen una relación significativa en la Educación Superior. La importancia de estas aristas radica en una estrecha relación totalizadora sobre cómo estos componentes puedan incidir en la gestión y organización de las universidades en un entorno global competitivo. Véase a continuación en detalle los siguientes apartados:

En primer lugar, la globalización ha llevado a una mayor interconexión entre países y culturas, lo que ha resultado en un mayor flujo de estudiantes y académicos entre países. Esto ha derivado en cambios a propósito de cómo se gestionan y se organizan las universidades. Las universidades se han visto afectadas por esta tendencia y han tenido que adaptarse para satisfacer las necesidades de los estudiantes internacionales, y para mantener su competitividad a nivel global.

En segundo lugar, la teoría organizacional es importante para entender cómo las universidades pueden adaptarse a los cambios en su entorno. La teoría organizacional se enfoca en cómo se estructuran y gestionan las organizaciones, lo que es especialmente relevante para la Educación Superior, ya que las universidades son organizaciones complejas con múltiples partes interesadas y objetivos diversos. La teoría organizacional proporciona un marco para comprender cómo las universidades pueden adaptarse a los cambios en su entorno y mejorar su eficiencia y eficacia.

Finalmente, las fuentes de financiamiento son cruciales para la Educación Superior, ya que las universidades necesitan recursos para mantener su calidad y competitividad. La globalización ha llevado a una mayor competencia por los estudiantes y los recursos, lo que ha obligado a las universidades a buscar nuevas fuentes de financiamiento. La teoría organizacional es relevante, por consiguiente, para entender cómo las universidades pueden administrar eficazmente sus recursos financieros y mejorar su sostenibilidad financiera.

## Referencias

- Albrecht, D. y A. Ziderman. (1992). Student loans and their alternatives: Improving the performance of deferred payment programs. *Higher Education*, Vol. 23: 357-374. <https://doi.org/10.1007/BF00138624>
- Altbach, P.G., Reisberg, L. y Rumbley, L.E. (2016). *Tracking a global academic revolution*. In P.G. Altbach. *Global Perspectives on Higher Education*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.



- Archundia, L. M. (2012). *Dinámicas financieras de la educación superior hondureña*. Ediciones Viceroy.
- Avendaño, W. y Guacaneme, R. (2016). Educación y globalización: una visión crítica. *Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(30), 191-206. <https://www.redalyc.org/pdf/1002/100246672012.pdf>
- Birnbaum, R. (1988). *How colleges work. The cybernetics of academic organization and leadership*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Brunner, J. (2013). Financiamiento de la educación superior en América Latina: viejas y nuevas prácticas. *Revista Latin American Studies Association Forum*, 44 (2), 15-17. <https://cutt.ly/6WZMQzp>.
- Delgado, R. (1997). *Teoría de las organizaciones: debates para la reflexión contemporánea de la administración*. Ediciones Educativas del Instituto Pedagógico de Formación Universitaria.
- Hidalgo, J.C. (1996). Financiamiento de la educación superior. En *La Educación superior en el siglo XXI: visión de América Latina y el Caribe*, 2. Centro Regional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, UNESCO
- Mandique, R. (2014). El administrador y los mecanismos del sistema. La acción colectiva institucional y la teoría organizacional. *Colectivo Editorial Gerencial*, No. Ed. 22.
- Mejía, R. (2008). Las pedagogías críticas en tiempos de capitalismo cognitivo. *Revista Aletheia, revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo*, Vol. 2, Número 2. <https://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/27/24>
- Moreno, C. (2018). *Universidades deben adecuarse a las necesidades del mundo global*. <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:QngOsBD8euMJ:https://www.udg.mx/es/noticia/universidades-deben-adecuarse-necesidades-mundo-global&cd=9&chl=es-419&ct=clnk&gl=sv>
- Laínez, M. (2011). Financiamiento e inversión universitaria. *Revista Búsquedas, revista de desarrollo economía y finanzas educativas*, pp. 25-39.
- Lazarez, N. U. (2016). *Desprendimiento financiero y otros derroches educativos*. Cuadernos financieros universitarios. Edit. San Lorenzo.
- Vinueza, G.L.G. (2014). La educación en el contexto de la globalización. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (6). [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia\\_educacion\\_latinoamericana/article/view/2396](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/2396)

Vaquerano, P. (1998). *Oportunidades y disyuntivas de la gestión administrativa*. Ediciones Holísticas Universitarias.

Zimmermann, A. (2000). *Gestión del cambio organizacional: caminos y herramientas*. Ediciones ABYA-YA-LA. [https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1442&context=abya\\_yala](https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1442&context=abya_yala)